

La muda con cinc (II)

Continuando con la serie de trabajos iniciada el mes anterior sobre la muda forzada con cinc, exponemos a continuación los dos últimos trabajos de que disponemos sobre el tema.

MUDA FORZADA EN GALLINAS DE POSTURA

(Orientación Avícola, 3: 33, 45-48. 1979)

A raíz de algunos trabajos aparecidos últimamente sobre la muda forzada con la incorporación de sales de cinc al pienso, hemos considerado interesante transcribir una experiencia recientemente realizada en la Estación de la UFAC en Francia.

En este trabajo, será fácil observar las normas generales que deberán aplicarse para realizar este desplume, tanto desde el punto de vista de la alimentación, como del tiempo necesario, de las dosis adecuadas de cinc, etc.

El objeto de la experiencia fue estudiar el efecto de diferentes tasas de cinc en el pienso de las ponedoras con miras a provocar una muda forzada.

Se utilizaron 720 gallinas semipesadas Warren de 56 semanas de edad, alojadas en jaulas individuales, alimentándose todas ellas con piensos en harina. Se implantaron 4 tratamientos:

A. Pienso testigo, sin cinc añadido.

B. Idem durante los 21 días y a continuación un pienso con 5.000 ppm. de cinc durante otros 21 días.

C. Como el anterior pero con un pienso contenido 10.000 ppm. de cinc durante 14 días.

D. Como los anteriores pero con un pienso contenido 20.000 ppm. de cinc durante 7 días.

Una vez finalizado el período de suministro de las dietas experimentales, todas las aves volvieron a recibir el pienso testigo. El cinc se suministró por medio de óxido de cinc, adicionado a las dietas B, C y D a dosis respectivas del 0,6, 1,2 y 2,4 por ciento. Todos los piensos contenían el 16 por ciento de proteína, el 0,77 por ciento de lisina, el 0,55 por ciento de metionina más cistina, el 3,40 por ciento de calcio, el 0,60 por ciento de fósforo disponible y 2.750 Kcal. por kilo.

Resultados

Se hallan resumidos en la tabla 1.

Como puede verse, la incorporación de una alta dosis de cinc —por encima de 5.000 ppm.— provoca un rápido descenso en la puesta, la cual vuelve rápidamente a sus valores normales al recibir las aves el pienso sin cinc. Al final de la prueba las aves del tratamiento C ponían lo mismo que las aves testigo al comienzo de la misma.

El consumo medio diario de pienso de los dos últimos tratamientos fue de unos 2 g. más elevado una vez finalizado el suministro de cinc que con el lote testigo.

El peso de los huevos fue similar en los 4 grupos aunque el número de huevos rotos fue la mitad en los tratamientos C y D en comparación con los A y B.

No se notó ninguna influencia de los distintos tratamientos sobre la mortalidad, descartándose pues algún efecto de los distintos tratamientos.

Finalmente, el peso de las aves fue comparable en los 4 grupos.

Conclusiones y aplicaciones

Esta prueba confirma la posibilidad de provocar una muda forzada por un método de



Tabla 1. Efectos del óxido de cinc sobre el comportamiento de las ponedoras.

Tratamientos	A	B	C	D
% de óxido de cinc	—	0,6	1,2	2,4
N.º de días con dieta de cinc	—	21	14	7
<i>% de puesta:</i>				
En 21 días pre-experiment.	71,8	69,9	71,7	70,8
Al 7.º día	69,5	67,5	56,0	46,9
Al 14.º día	65,3	56,4	8,1	5,1
Al 21.º día	64,1	46,8	3,0	13,1
Al 28.º día	64,8	48,7	7,7	59,4
Al 35.º día	64,8	59,4	32,5	61,8
Al 42.º día	64,5	62,1	53,4	65,4
Al 49.º día	64,0	64,2	63,9	66,7
<i>Consumo pienso diario, g.:</i>				
En 21 días pre-experiment.	111,9	114,4	110,7	114,1
En los 21 días siguientes	119,5	104,2	28,2	20,1
En los 98 días siguientes	119,5	117,4	121,5	120,4
<i>Peso del huevo, g.:</i>				
En 21 días pre-experiment.	65,8	66,2	66,6	67,0
Al 28.º día	66,7	65,2	61,2	66,6
Al 63.º día	65,2	65,2	63,9	65,6
Al 147.º día	68,1	67,3	67,2	67,5
<i>% de huevos rotos:</i>				
Hasta los 63 días	4,1	5,9	2,4	3,4
De 64 a 168 días	6,8	5,3	3,2	2,4
<i>Peso de las aves, g.:</i>				
Inicial	2.130	2.120	2.120	2.124
A los 21 días	2.145	2.135	1.696	1.800
Final	2.135	2.097	2.165	2.243

alimentación especial basado en el suministro a las ponedoras de óxido de cinc.

El procedimiento que parece más adecuado es el de incorporar al pienso el 1,2 por ciento de óxido de cinc durante dos semanas, es decir, hasta que la puesta sea prácticamente nula y el consumo de pienso muy bajo. Durante este tiempo las aves consumen de 350 a 400 g. de pienso en total, tratándose de gallinas semipesadas.

La incorporación del 2,4 por ciento de óxido de cinc durante una semana también es posible pero requiere un manejo más estricto y perfecto (1).

La ventaja de utilizar este sistema del suministro de cinc en relación con los otros sistemas hasta ahora tradicionales reside en la reducción del tiempo del desplumaje y, consecuentemente, en una más rápida vuelta a la puesta normal.

(1) No comprendemos porqué los autores se inclinan más hacia el 1,2 por ciento de óxido de cinc que hacia el 2,4 por ciento ya que por los resultados expuestos nos parece más adecuado este último, creyendo además que tan estricto y perfecto control requiere un sistema como otro. (N. de la R.)

Automatice y ahorre mano de obra en sus granjas



Importado de Bélgica

El comedero de hoy
Adoptado por las grandes integraciones
Unico con la posibilidad de dar una alimentación
programada o controlada (ahorro de un 5 a un 8% de pienso)
Garantizado por 10 años



 **PLASSON**

AUTOMATIC POULTRY DRINKER

Importado de Israel

Bebedero de plástico automático
Los pollitos beben desde el primer día
Ideal para reproductoras y pavos
Unico con contrapeso independiente de la válvula

Servicio de montaje y asistencia técnica en todo el territorio español

REPRESENTANTE EN ESPAÑA

Industrial Avícola, S. A.

PASEO DE SAN JUAN, 18. Teléfono (93) 245 02 13. BARCELONA-10

al servicio de la avicultura en todo el mundo



dp



¿analizando estirpes ?
decidirá ISA

INSTITUT DE SELECTION ANIMALE

7, Place Ampère .69002 LYON - FRANCE
Tél. : (78) 38.10.17 - Telex : 380.723 F.